



Texto narrativo

Observa la imagen:



- ¿Quién aparece en la imagen?
- ¿Dónde se encuentra?
- ¿Por qué crees que está triste?
- ¿De qué crees que tratará la lectura?

Leemos:

Madre hay una sola



Tu madre está muy enferma, sin esperanza de salvación: quiere verte, no piensa más que en ti.

Al leer esta carta que le presentó un empleado del presidio, Pedro creyó que todo el edificio se desplomaba sobre su cabeza. ¿Cómo? Su madre, el único amor que le restaba en el mundo, se iba a morir y quería verlo, y él no podría cumplir su promesa y última voluntad. ¡No, aquello no era posible de ningún modo!

Él necesitaba ver a su madre, recoger su beso postrero, estrecharla en sus brazos...

Pedro fue a hablar con el director del presidio. Y al llegar a su presencia exclamó, con la voz enronquecida por la pena.

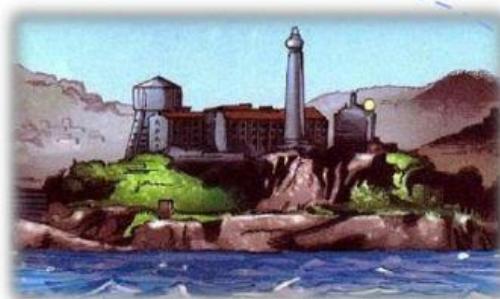
-¡Mi madre se muere, señor director! Deme permiso para ir a verla... Que me acompañen... Le juro que volveré en cuanto me despida de ella.

- Si eso fuera posible lo haría – respondió el director, que lo estimaba por su carácter y su buena conducta, pero ya sabe usted que no puede ser.

Pedro salió del despacho del director con las cejas fruncidas, y alguien lo oyó murmurar: ¡Que no puede ser!... ¡Pues sí puede ser y será!

Al anochecer de aquel día, terminadas sus faenas en el arsenal, los presidiarios se alineaban en el muelle para el recuento. De pronto vieron a un hombre que corría sobre las rocas hasta el punto en que estas se encuentran con el mar: era un preso que se fugaba. Algunos vigilantes corrieron en su persecución, pero el hombre les llevaba mucha ventaja. Llegó a la punta del acantilado, dio un salto terrible y cayó de cabeza al mar. Se le vio aparecer por un momento y

desaparecer después. Los policías dispararon sus armas en dirección del fugitivo e inmediatamente en lanchas se lanzaron en su búsqueda. Nada, ni el menor rastro: o al hombre se lo habían tragado las olas, o había sido muy diestro para ocultarse.



Era el fugitivo era Pedro. ¿Cómo pudo burlar a sus perseguidores? Ni él mismo ha podido explicárselo. Solo sabe que permaneció toda la noche, una noche lluviosa y terrible, de junio, detrás de unas rocas tiritando de frío, con la ropa empapada de agua, sintiendo el mar que rompía sus olas estruendosamente en las plantas de sus pies, oyendo rugir los truenos en las nubes y al huracán en el espacio, con un bramido ronco y salvaje. Con el pensamiento puesto en su madre nadó incansablemente y otras veces fue por las erizadas puntas de los peñascos que bordeaban la costa sin importarle que sus pies se desgarrara. Así consiguió llegar a una choza donde encontró algunas ropas viejas. Al cabo de tres días, muerto de hambre, de frío, de sed; con los pies sangrantes, la ropa hecha jirones y los ojos llorosos, llegó a la puerta de su casita blanca, con la que soñaba todas las noches antes de dormirse en el camastro de su celda en el presidio.

En la alcoba, desfigurada por la fiebre y próxima a lanzar su último suspiro, acompañada por una compasiva vecina, estaba su madre, con los ojos clavados en el techo, murmurando como si dialogara con su esperanza: ¡Hijo mío! Pedro, que levantaba su rostro pálido por entre las cortinas del dormitorio, oyó aquellas palabras y sin poder contenerse entró y exclamó: ¡Aquí me tienes, madre mía, aquí me tienes! Y avanzó hacia la anciana, estrechándola entre sus brazos. Poco después, la anciana cerraba los ojos para siempre. Pedro rompió en ahogados sollozos.

A los seis días entraba un hombre por las enrejadas puertas del presidio: era Pedro.

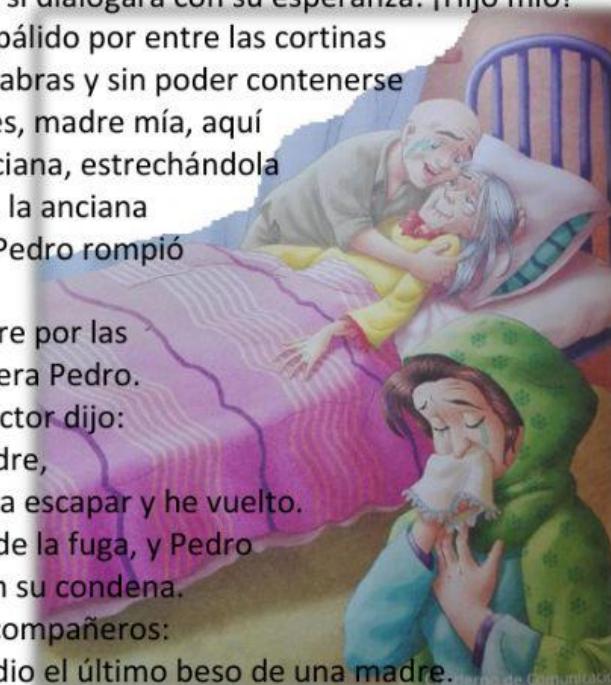
Cuando fue llevado ante el director dijo:

-He ido a despedirme de mi madre, aquí me tiene usted. No pensaba escapar y he vuelto.

El director ya había dado parte de la fuga, y Pedro sufrió cuatro años de recargo en su condena.

Pedro decía, hablando con sus compañeros:

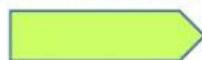
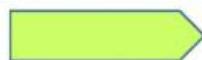
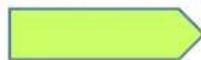
Bien valen cuatro años de presidio el último beso de una madre.



Joaquín Dicenta



- a. Ubica las palabras acantilado, erizadas y faena donde corresponde.



- b. Relaciona las definiciones con las palabras correspondientes.

presidio

postrero

acantilado

diestro

jirones

Lo último que se espera.

Lugar donde se encierran a las personas que han cometido un delito.

Terreno rocoso y alto, cortado casi en vertical.

Tiras de tela rota.

Tiene habilidad para hacer algo.

- c. Recuerda la lectura y completa el texto con las palabras adecuadas.



Pedro estaba en un _____. Deseaba que su madre le diera el beso _____. Se arrojó del _____. Y como era un nadador _____ pudo salvarse y llegar a la casa de su mamá. Tenía la ropa hecha _____ y los pies _____.

- d. Deduce el significado de estas frases:

Cejas fruncidas:

Oyendo rugir truenos:

e. Asocia las imágenes con la lectura y ordénalas.



f. ¿Cómo es cada personaje? Elije de la lista los adjetivos que les corresponden.

amoroso	débil	arrojado	honesto	grave
valeroso	audaz	delicada	comprensivo	justo



g. Elige la mejor respuesta y márcala en cada caso.

- ¿Qué impulso o energía permitió que Pedro alcanzara su objetivo?

Su fortaleza y su juventud. La fuerza del amor.

- ¿Por qué el director no le dio permiso a pesar de que deseaba hacerlo?

Porque era un hombre injusto Debía respetar la ley

- Pedro volvió por propia voluntad a la cárcel porque

Era honesto pese a estar preso. Deseaba quedar bien.

h. Escribe lo que realmente piensas o sientes.

- ¿Estás de acuerdo con lo que hizo Pedro? ¿Por qué?



i. Expreso mi opinión

- ¿Qué valor se destaca en la lectura?
- ¿Cómo expresan su amor por mamá o por su familia?
- ¿Hubieran ayudado a Pedro a huir de la cárcel? ¿Por qué?